

SERVIR

SEMESTRE: II

LECCION: 2.10

TITULO: OMISIÓN O SUMISIÓN

OBJETIVO: Reflexionar sobre la responsabilidad como coheredera de la gracia de Dios.

Desde siempre, el anhelo de Dios fue crear tanto al hombre como a la mujer, para que fueran coherederos de sus bendiciones.

Gn 2,18-23 ¹⁸ Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él.

²¹ Entonces Jehová Dios hizo caer sueño profundo sobre Adán, y mientras éste dormía, tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar.

²² Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre.

²³ Dijo entonces Adán: Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; ésta será llamada Varona, porque del varón fue tomada."

En el hebreo las palabras hombre y mujer tienen un sonido parecido. Este parecido, al igual que el relato de la formación de la mujer, sacada de la costilla del hombre, quiere destacar la unidad de la naturaleza, la íntima afinidad de ambos sexos, y por tanto, la igualdad esencial de derechos. Lo que nos lleva a pensar que al comienzo, en la creación, la mujer gozó de la total confianza de Dios

Pero la omisión a los mandatos de Dios, la falta de fe al creer más en las palabras de la serpiente (Satanás) que a las palabras de Dios, así como el caminar en la carne, (Gn 3,6) causó que fueran revaluadas sus funciones y restringidos sus derechos naturales. (Gn 3,16).

"Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho; la cual dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto?"

Gen 3,6 ⁶ Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella"

Gen 3,16 "A la mujer dijo: Multiplicaré en gran manera los dolores en tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos; y tu deseo será para tu marido,^l y él se enseñoreará de ti."

La caída del hombre y de la mujer hizo que Dios se diera a la tarea de buscar, por casi 4000 años, una mujer que realmente estuviera sintonizada con Su voluntad, que deseara creerle al cien por ciento y que fuera capaz de renunciar aun a sus derechos naturales. La encontró en Nazareth y pudo usarla para su propósito.

Lc 1,28-30 Y 38 ²⁸ Y entrando el ángel en donde ella estaba, dijo: ¡Salve, muy favorecida! El Señor es contigo; bendita tú entre las mujeres.

²⁹ Mas ella, cuando le vio, se turbó por sus palabras, y pensaba qué salutación sería esta.

LUCAS 2,34-35

³⁰ Entonces el ángel le dijo: María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios”

³⁸ Entonces María dijo: He aquí la sierva del Señor; hágase conmigo conforme a tu palabra. Y el ángel se fue de su presencia.”

Y ESTA MUJER, COMO VIMOS ANTERIORMENTE, FUE CAPAZ DE RENUNCIAR A SUS DERECHOS Y SOMETERSE INCONDICIONALMENTE A LA VOLUNTAD DE DIOS.

“Y José y su madre estaban maravillados de todo lo que se decía de él.

³⁴ Y los bendijo Simeón, y dijo a su madre María: He aquí, éste está puesto para caída y para levantamiento de muchos en Israel, y para señal que será contradicha

³⁵ (y una espada traspasará tu misma alma), para que sean revelados los pensamientos de muchos corazones.”

La mujer siempre ha jugado un papel importante en los planes de Dios. Somos el complemento perfecto, si caminamos en la voluntad de Él. Si como María la madre de Jesús decidimos actuar en el momento correcto, (como en las bodas de Cana), dejamos que Dios actué y fuimos con los deseos de su corazón, vamos a poder cumplir el llamado que Él nos hace.

Hechos 1,14 Y
Juan 2,3-5

¹⁴ Todos éstos perseveraban unánimes en oración y ruego, con las mujeres, y con María la madre de Jesús, y con sus hermanos”.

³ Y faltando el vino, la madre de Jesús le dijo: No tienen vino.

⁴ Jesús le dijo: ¿Qué tienes conmigo, mujer? Aún no ha venido mi hora.

⁵ Su madre dijo a los que servían: Haced todo lo que os dijere.

Si perdemos de vista el propósito para el que fuimos llamadas, vamos a querer tomar el lugar de otro. No vamos a ser la ayuda idónea sino errónea, y vamos a tener que pagar consecuencias muy costosas, como sucedió con Eva en el huerto del Edén.

Gn 2,16

¹⁶ Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer”; su falta de fe al creer”

Gn 3,16

“A la mujer dijo: Multiplicaré en gran manera los dolores en tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos; y tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti.”

La omisión o desobediencia a la Palabra de Dios, o la sumisión a la misma, van a determinar mi identidad con Eva o María, la de Nazareth. Las dos fueron llamadas, las dos fueron escogidas para jugar ese papel importantísimo en la evolución de la raza humana. ¿Qué papel estoy haciendo yo?